

FUNDACIÓN PARA
LA SUPERACIÓN
DE LA POBREZA

***PANORAMA GENERAL DE LA POBREZA Y SU DINÁMICA EN CHILE:
ÚLTIMAS MEDICIONES.***

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN y PROPUESTAS PÚBLICAS, FSP – DIPP 2009

PANORAMA GENERAL DE LA POBREZA Y SU DINÁMICA EN CHILE:

ÚLTIMAS MEDICIONES.

<i>Introducción</i>	<i>Pág.</i>
1. Indicadores de pobreza y desigualdad	1
2. Brechas por ámbitos (EDUCACIÓN, SALUD, VIVIENDA, TRABAJO)	12
3. Conclusiones Generales	29

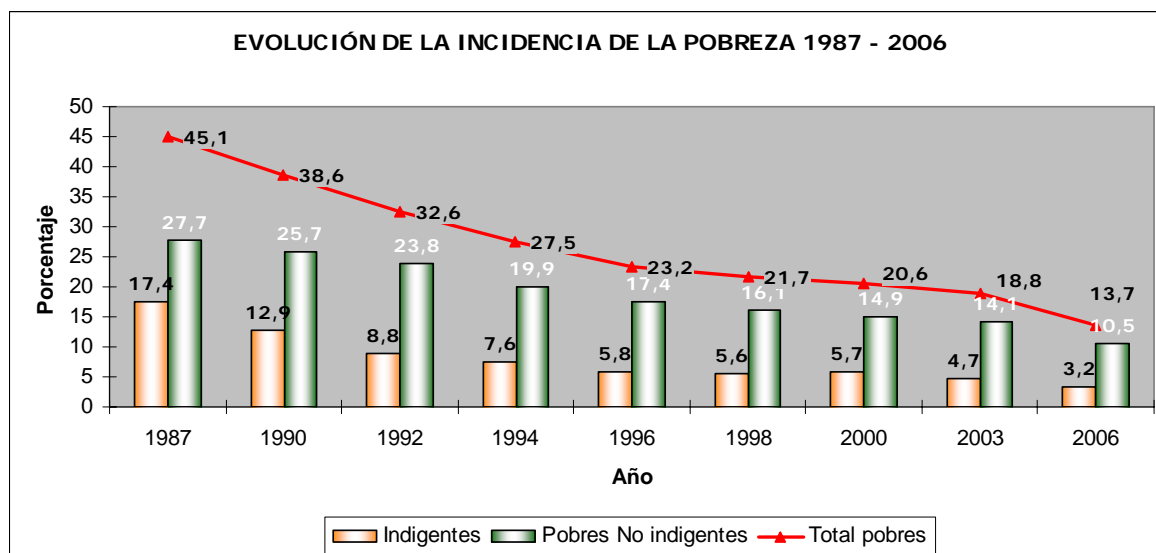
Introducción

El objetivo del presente documento es entregar una mirada general de la pobreza en Chile, a partir de los resultados de los estudios más relevantes desarrollados en el año 2007: la Encuesta Casen 2006 del Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN) y la Encuesta Panel 1996-2001-2006, aplicada por la Universidad Alberto Hurtado en convenio con MIDEPLAN y la Fundación para la Superación de la Pobreza. Para ello, se analiza la evolución de la pobreza, su dinámica, el perfil de los hogares en pobreza, la distribución de ingreso y brechas socioeconómicas y los ámbitos del bienestar presentes en la población.

1. INDICADORES DE POBREZA Y DESIGUALDAD

a. Evolución de la pobreza

Gráfico 1



Fuente: MIDEPLAN a partir bases de datos de CASEN de años respectivos

SEGÚN LA ENCUESTA CASEN 2006, LA INCIDENCIA DE LA POBREZA BAJÓ DE MANERA SIGNIFICATIVA EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS: LA INDIGENCIA EN 1.5% Y LA POBREZA 8.3%, VARIACIONES QUE SUPERAN TODAS LAS MEDICIONES ANTERIORES. El ritmo de disminución de la incidencia de la pobreza volvió a acelerarse, después del estancamiento registrado entre los años 1998 (21.7%) y 2000 (20.6%), donde la incidencia de la pobreza se mantuvo entre 21.7% y 20.6%

respectivamente. Hoy, el porcentaje de la población que está bajo la línea de la pobreza en Chile es de un 13.7% y el 3.2% que vive en la indigencia.

Dinámica de la Pobreza

Tabla 1
Dinámica de la Pobreza

1996	2001	2006		
		Pobre	No pobre	Total
Pobre	Pobre	4.4	7.0	11.3
Pobre	No Pobre	1.6	10.6	12.2
No Pobre	Pobre	1.5	5.8	7.4
No Pobre	No Pobre	3.2	65.9	69.1
total		10.7	89.3	100

Fuente: Encuesta Panel CASEN 1996, 2001, 2006. Primera Fase de Análisis.

A PESAR DE ESTA IMPORTANTE DISMINUCIÓN DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA E INDIGENCIA, LA ENCUESTA PANEL REAFIRMA LA EXISTENCIA DE UNA POBREZA TRANSITORIA, YA QUE EL 34.1% DE LA POBLACIÓN FUE POBRE AL MENOS UNA VEZ ENTRE 1996, 2001 Y 2006. A su vez, el 29.8% estuvo en situación de pobreza una o dos veces en 1996, 2001, 2006 y solo un 4.4% de la población fue pobre en las tres mediciones. Este último grupo representaría lo que se ha llamado “pobreza crónica”, de la cual participan mayoritariamente mujeres (59.4%), y niños(as) que eran menores de 15 años en 1996 (42.2%).

Tabla 2
Entradas y salidas de la Pobreza

		1996-2001	2001-2006	
		11.3%	5.9%	
		12.2%	12.8%	Salida de la pobreza
Entrada a la pobreza	No Pobre /Pobreza	7.4%	4.8%	
	No pobre/No pobre	69.1%	76.5%	

Fuente: Encuesta Panel CASEN 1996, 2001, 2006. Primera Fase de Análisis.

AL COMPARAR LOS PERIODOS 1996 – 2001 Y 2001- 2006, SE OBSERVA UNA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA, SIN EMBARGO, ESTO NO SIGNIFICÓ UNA MAYOR PROPORCIÓN DE SALIDA, SINO QUE LA PROPORCIÓN SE MANTUVO.

Por otra parte, la Encuesta Panel muestra que la movilidad de ingresos, si bien ha aumentado en el último periodo, las variaciones no son muy sustanciales en cuanto a saltos de deciles. Así, entre 2001 y 2006 siete de cada diez personas enmarcadas en los dos deciles más ricos (9 y 10) se mantienen en su lugar preferente, y similar situación sucede a la inversa: seis de cada diez personas de los dos deciles más pobres (1 y 2) continúan en tal condición.

b. Perfil de la pobreza

La caracterización de la población en situación de pobreza permite detectar los grupos sociales que pueden estar más afectados con el fenómeno, como también evidenciar las otras manifestaciones de la pobreza en su multidimensionalidad. Así se revisará el tamaño del grupo familiar y tasa de dependencia, perfil de la jefatura del hogar y distribución territorial de la pobreza.

Tamaño del hogar y tasa de dependencia

Tabla 3
Perfiles sociodemográficos de los hogares en pobreza

Descriptor	Indigente	Pobre no indigente	No pobre
Tamaño promedio del hogar	4,4	4,6	3,6
Número promedio de ocupados por hogar	0,7	1,1	1,6
Número promedio de personas por ocupados en el hogar	4,3	4,0	2,4
Jefatura femenina	44,8	34,7	20,1
Analfabetismo (%)	6,9	6,0	3,6
Tasa de desocupación (%)	40,2	19,5	5,7
Tasa de participación laboral masculina (%)	58,3	63,8	73,8
Tasa de participación femenina (%)	31,3	30,1	44,7
Ingreso autónomo promedio del hogar (\$)	41.497	136.549	676.597
Ingreso autónomo per capita del hogar (\$)	8.323	28.888	214.731

Fuente: Elaboración propia FSP a partir de base de datos de la encuesta Casen 2006.

A partir de los resultados de la Encuesta Casen 2006 se pueden detectar ciertos perfiles sociodemográficos de los hogares en situación de pobreza, como el **tamaño de los hogares**, que es mayor en los hogares en situación de pobreza. En el primer caso, los hogares están conformados en promedio por 4,5 personas, tamaño que es superior al promedio nacional de 3,7.

Sin embargo, se produce el fenómeno inverso en el **número de personas que trabajan**, donde las familias con menos recursos cuentan con menos ocupados, es más, dentro de un hogar en situación de pobreza en promedio sólo una persona trabaja o menos, en tanto que entre los hogares no pobres el promedio es de 2 personas. Así los hogares en situación de indigencia presenta una tasa de desocupación de un 40.2%, en cambio, las familias no pobres la tasa es de 5.7%.

Este escenario hace que los hogares que están en situación de pobreza tengan un mayor **nivel de dependencia**: en promedio, hay 4 personas dependientes por ocupado, en cambio en el caso de los hogares no pobres el promedio es de 2,4 personas por cada ocupado. La tasa de dependencia de los hogares en situación de pobreza puede parecer particular debido al número de ocupados, en el caso de las familias indigentes es apenas una persona o incluso no hay ocupados en el grupo familiar.

La encuesta panel 1996- 2001, analiza los cambios en la situación de pobreza y en la tasa de dependencia. En el estudio se puede apreciar que las trayectorias de los hogares hacia la indigencia coinciden con aumentos significativos en la tasa de dependencia del hogar. Por otro lado, en aquellos casos en que la trayectoria de los hogares es hacia la no pobreza, la tasa de dependencia experimenta un descenso entre 1996 y 2001.

Tabla 4

Trayectorias	Tasa dependencia
Indigentes 1996	5,61
Indigentes 2001	6,40
Indigentes 1996	6,95
PNI 2001	4,33
Indigentes 1996	5,24
No pobres 2001	2,76
PNI 1996	3,95
Indigentes 2001	6,16
PNI 1996	4,07
No pobres 2001	2,93
PNI 1996	4,44
PNI 2001	4,36
No pobres 1996	2,75
PNI 2001	4,33
No pobres 1996	2,96
Indigentes 2001	6,54
No pobres 1996	2,40
No pobres 2001	2,61

PNI = Pobre No Indigente

Fuente: DINÁMICA DE LA POBREZA. Resultados de la encuesta panel 1996-2001, 2002

En el mismo estudio panel citado, incorporando la última medición 2006, se puede observar que, aquellos hogares¹ que se han mantenido en pobreza en el 1996, 2001 y 2006 el promedio del tamaño del hogar es de 5 personas o más. **ASÍ AQUELLOS HOGARES QUE HAN SALIDO DE LA POBREZA HAN DISMINUIDO EL TAMAÑO DEL HOGAR, ASÍ POR EL CONTRARIO, AQUELLOS HOGARES QUE HAN ENTRADO A LA POBREZA HAN INCREMENTADO EL NÚMERO DE PERSONAS DE SU GRUPO FAMILIAR.**

Tabla 5

Tamaño promedio del hogar submuestra de hogares con los mismos jefes de hogar en el 96-01 y 2006

	1996	2001	2006
P P P	5,2	5,7	5,3
NP NP NP	3,7	3,6	3,5
P NP NP	4,5	4,1	4,0
NP NP P	4,0	4,2	4,5
NP P P	4,5	4,7	4,9
Otras trayectorias	4,8	5,0	4,9
Total	4,0	3,9	3,8

P= Pobres / NP = No Pobres

Fuente: Elaboración propia a partir base de datos panel 96-01-06.

¹ Se analiza aquellos hogares que durante las tres mediciones mantuvo la jefatura de hogar la misma persona.

Perfil de la jefatura del hogar

Tabla 6

	Indigente	Pobres no indigente	No Pobre
Incidencia de la pobreza por grupo de edad del jefe hogar (% fila)			
18-29	4.1	9.4	86,5
30-44	4.0	11.6	84,4
45-59	2.4	7.7	89,9
60 y más	1.5	6.1	92,4
Total	2.7	8.5	88,8
Incidencia de la Pobreza del jefe de hogar en la Población indígena y no indígena(% fila)			
Indígena	3.9	10.7	85.4
No indígena	2.6	8.4	89.0
Total	2.7	8.5	88.7
Situación ocupacional de los jefes de hogar(% col)			
Tasa de desocupación de jefatura de hogar	32.8	10.2	2.2
Inactivos (%)*	37.1	30.0	25.6

*El 100% columna, dentro de cada categoría de la variable corte.

El 5.9% de los jefes de hogar declaró pertenecer a algún pueblo indígena, esta participación asciende en la población indigente a un 8.5% y un 7.3% en la población pobre no indigente. En los jefes de hogares pertenecientes a la población indígena, la incidencia de la indigencia es de un 3.9% y de pobreza no indigente es de 10.7%. En la población no indígena la incidencia de la indigencia y pobreza no indigente es de 2.6% y 8.4% respectivamente.

Otro aspecto relevante es la alta presencia de **jefatura femenina** en los hogares en situación de pobreza, que llega a 37.2%, sobre el promedio nacional de 29,7%.

Las mujeres jefas de hogar de menores ingresos tienen menos escolaridad que aquellas de mayores ingresos (las jefas de hogar del decil más rico tienen aprox. 6 años más de estudios en comparación con las del decil más pobre). Así también, la participación laboral de las mujeres jefas de hogar es mayor en los quintiles de mayores ingresos (48.7% en el primer quintil en contraste con el 73.3% de quintil de mayores ingresos). También existen brechas entre las mujeres jefas de hogar, en cuanto a la tasa de desempleo, donde en el primer quintil de ingreso (10.4) es cinco veces más alta que en el quintil más rico (2.0). En comparación con el año 1990, en el 2006 la brecha se ha incrementado de 6.2 a 8.4 puntos porcentuales en esta materia.

Escolaridad promedio del jefe de hogar

Tabla 7

Años de Escolaridad Promedio del Jefe de Hogar Según Decil y Tramo de Edad											
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	total
15 – 19	10,3	11,2	10,8	10,7	9,6	11,5	11,3	12,3	11,8	10,2	11,0
20-24	10,2	11,0	10,8	11,5	11,9	12,8	12,1	13,2	13,2	13,2	11,9
25 - 34	9,1	9,9	10,5	10,9	11,6	12,0	12,2	12,8	14,1	15,9	12,1
35 - 44	8,5	9,0	9,8	10,3	10,4	11,2	11,6	12,7	13,6	15,6	11,1
45 - 54	7,9	8,2	8,3	8,9	9,3	9,8	10,3	11,2	12,3	14,2	10,2
55 - 64	5,5	5,9	5,9	6,6	7,0	7,5	8,2	9,1	10,7	13,5	8,2
65 y más	4,1	4,1	4,8	5,1	5,3	5,9	6,8	7,3	9,5	12,4	6,2
Nacional	6,9	7,6	7,9	8,3	8,3	9,0	9,7	10,5	12,0	14,4	9,5

Fuente: Elaboración Propia FSP a partir de la base datos CASEN 2006

Al comparar la **escolaridad promedio del jefe de hogar por decil**, se aprecia en primer lugar, que quienes presentan menores niveles de escolaridad son aquellas personas mayores de 45 años de los dos deciles más pobres. Este grupo apenas alcanza, en promedio, a completar la educación básica.

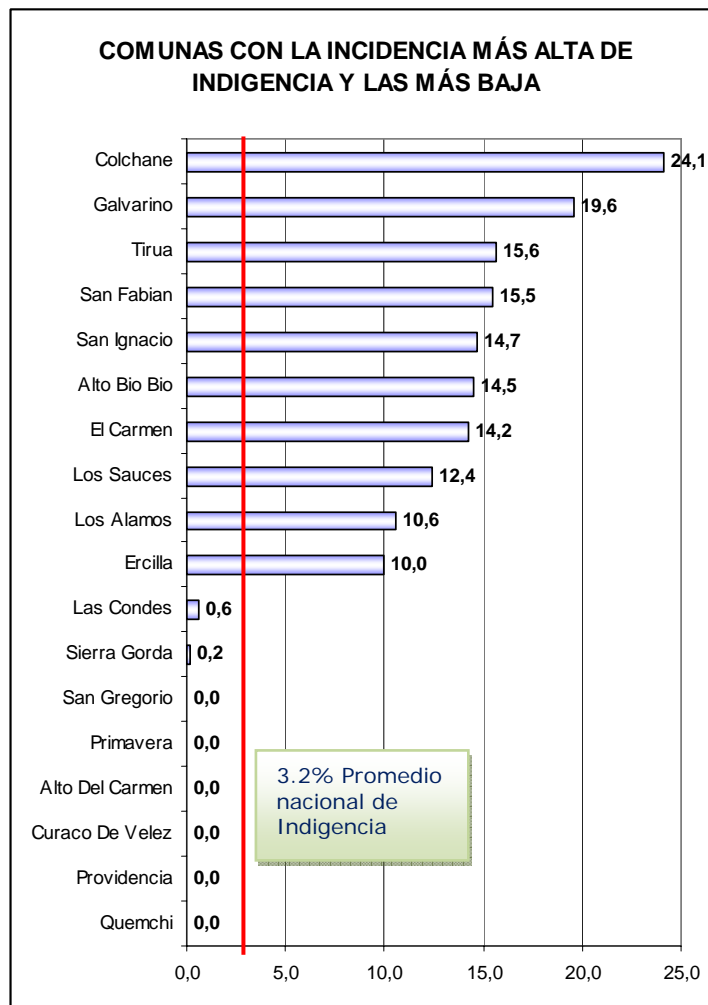
En segundo lugar, a pesar de que se ha incrementado el promedio de escolaridad de los jefes de hogar más jóvenes de los primeros deciles, permanece, sin embargo, una brecha importante respecto al decil más rico.²

Otro dato interesante, es que el grupo etáreo con mayor escolaridad (entre los jefes de hogar) del primer decil corresponde al segmento de 15 a 19 años, que en promedio registran 10,3 años. Sin embargo, éstos ni siquiera alcanzan una escolaridad promedio similar al segmento etáreo con menor escolaridad del décimo decil (descontado el rango de 15-19 que, en general, termina su ciclo formativo recién entre los 25 y 34 años de edad) que corresponde a adultos mayores sobre los 65 años. Estos últimos, registran 12,4 años promedio. Es decir, los jefes de hogar del décimo decil recibieron hace 50 años atrás más educación de la que están recibiendo los jóvenes del primer decil hoy en día.

SI BIEN LA ESCOLARIDAD HA AUMENTADO EN LAS GENERACIONES MÁS JÓVENES, SE MANTIENE EL DESAFÍO DE QUE ESTOS SEGMENTOS DE LA POBLACIÓN LOGREN COMPLETAR LOS 12 AÑOS DE ESCOLARIDAD, DERECHO QUE ESTÁ GARANTIZADO EN LA LEY, PERO COMO SE VERÁ MÁS ADELANTE, EN UN SEGMENTO DE JÓVENES EXISTEN PROBLEMAS SERIOS DE EXCLUSIÓN.

Distribución territorial de la pobreza

Gráfico 2

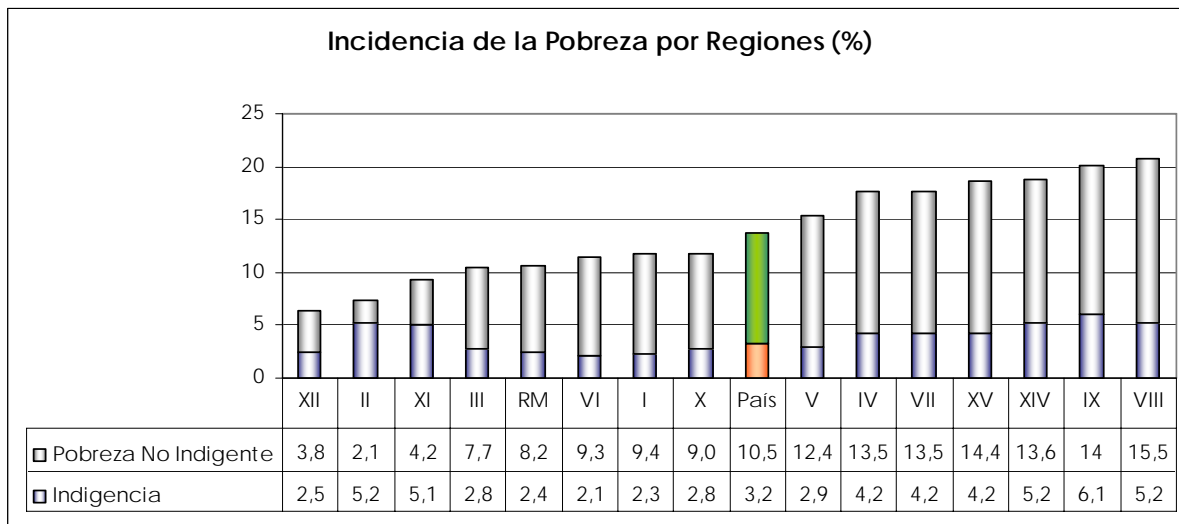


Fuente Casen 2006

² Este punto se analizará con mayor detalle en la sección de educación.

A nivel territorial también se aprecian importantes brechas territoriales en cuanto a la incidencia de la pobreza y la indigencia. Así, por ejemplo, la incidencia de este fenómeno en comunas como Colchane, Galvarino y Tirúa entre otras, supera significativamente el promedio nacional. **CABE DESTACAR QUE, ESTOS TERRITORIOS SE CARACTERIZAN POR SUS ALTOS NIVELES DE RURALIDAD Y PRESENCIA DE PUEBLOS ORIGINARIOS, LO QUE PODRÍA ESTAR REVELANDO PRÁCTICAS INSTITUCIONALIZADAS DE EXCLUSIÓN SOCIAL POR RAZONES CULTURALES, DE CONECTIVIDAD U OTRAS.**

Gráfico 3

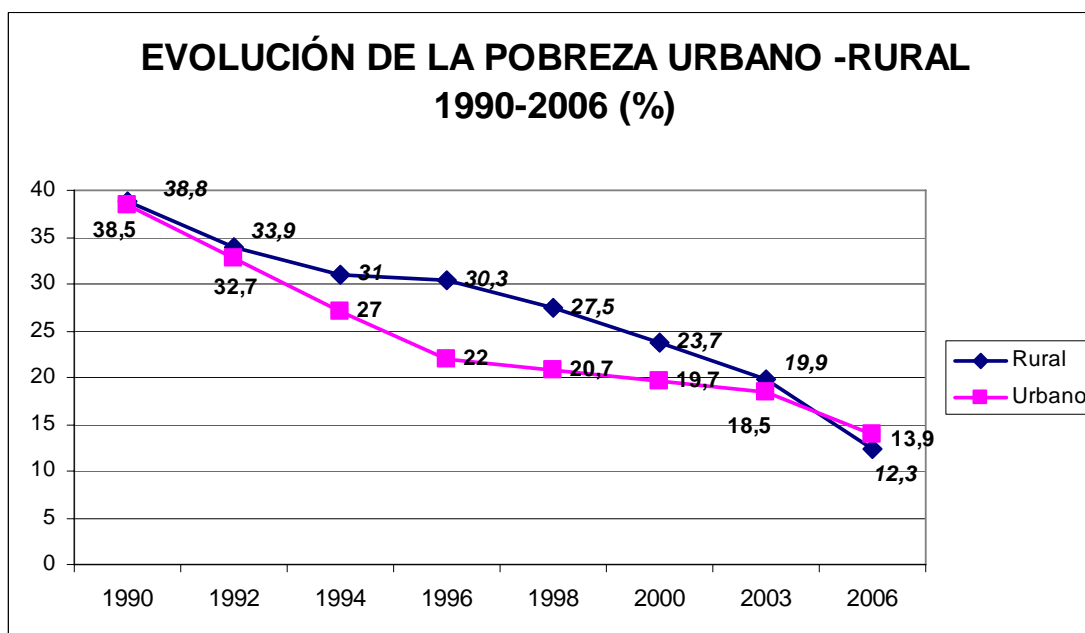


Fuente: Casen 2006.

Estas brechas también se manifiestan en las regiones, así por ejemplo, en las regiones del Bío Bío (20.7%) y de la Araucanía (20.1%) a pesar de disminuir sus niveles de pobreza mantienen las incidencias de pobreza históricamente más altas en el país. La nueva región de Los Ríos (18.8%), Arica y Parinacota (18.6%), la región del Maule (17.7%) y Coquimbo (16.7%) tienen incidencias de pobreza sobre el promedio nacional.

A partir de los cambios administrativos, de la creación de dos nuevas regiones, cambia el ranking histórico, compartiendo la región del Bío Bío su segundo lugar en los niveles de indigencia, con la región de los Ríos (5,2%). La nueva Región de Arica y Parinacota ocupa el cuarto lugar con un 18,6% de pobreza total.

Gráfico 4



Fuente: Casen 2006.

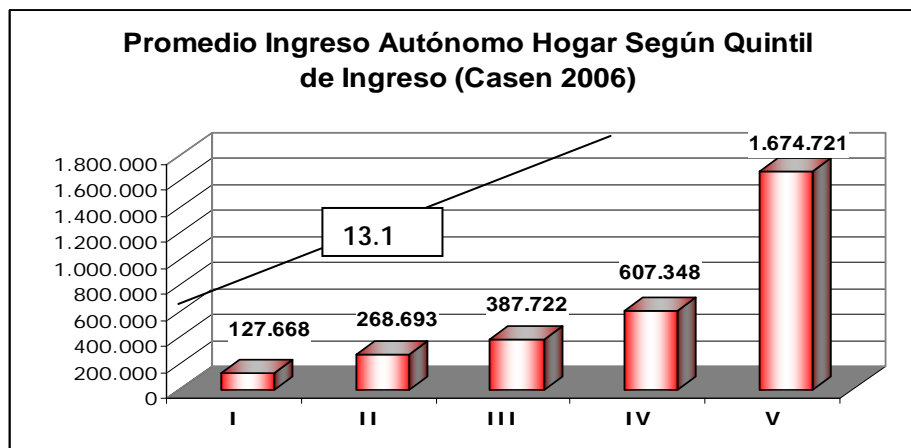
EN CUANTO A LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA POR ZONA SE APRECIAN CAMBIOS SIGNIFICATIVOS DE PRESENTAR INCIDENCIA SIMILAR EN 1990, CON LOS AÑOS SE GENERA UNA BRECHA IMPORTANTE EN 1996 Y 1998 Y SE VUELVE ACORTAR EN EL 2000 HASTA EL 2006, DONDE POR PRIMERA VEZ LA INCIDENCIA DE LA POBREZA EN ZONAS RURALES ES MÁS BAJA QUE EN LAS ZONAS URBANAS.

c. Evolución de los indicadores de desigualdad

Distribución del ingreso

En la medición de la Encuesta de Caracterización Económica 2006, se aprecia que junto con una disminución en la pobreza, también se redujo la brecha de ingreso promedio autónomo del hogar entre el primer y el quinto quintil.

Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia Casen 2006.

Para un hogar del **quintil más rico**, en 2003 el ingreso promedio autónomo³ mensual era de \$1.620.331 (valor ajustado a noviembre del 2006) y en el 2006 alcanzó a \$1.674.721. Por su parte, el ingreso promedio para el **quintil más pobre** en 2003 era de \$112.944 (reajustados a noviembre del 2006), monto que se incrementó a \$127.668 en 2006. **LA COMPARACIÓN ENTRE AMBAS SITUACIONES, INDICA UNA DIFERENCIA DE INGRESO PARA LOS MÁS RICOS DE 14.3 VECES CON RESPECTO A LOS MÁS POBRES EN EL 2003, LA QUE DISMINUYE EN EL 2006 A 13.1 VECES.**

Por su parte, el **ingreso promedio autónomo del hogar** del quinto quintil (\$1.674.721) triplica aproximadamente al cuarto quintil más rico (\$607.348), esto indica que a pesar de la disminución se acentúa favorablemente en el quinto quintil.

Tabla 8

Evolución Distribución del Ingreso del Hogar por Quintiles de Ingreso Autónomo per Cápita								
Quintil	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006
I	4,1	4,3	4,1	3,9	3,7	3,9	3,9	4,2
II	8,1	8,3	8,1	8,0	8,0	8,2	8,3	8,7
III	12,3	12,2	11,9	11,7	11,7	12,0	12,0	12,6
IV	18,1	18,6	18,7	19,2	19,2	18,4	18,9	19,8
V	57,4	56,6	57,2	57,2	57,4	57,6	56,8	54,6
Q5/Q1 *	13,9	13,1	14,0	14,6	15,5	14,7	14,5	13,1

Fuente: Elaboración propia a partir base de datos Casen de distintos años, FSP.

³ **Ingreso autónomo** se define como todos los pagos que recibe el hogar como resultado de la posesión de factores productivos. Incluye sueldos y salarios, ganancias de trabajos independientes, la autoprovisión de bienes producidos por el hogar, rentas, intereses, pensiones y jubilaciones. MIDEPLAN, Volumen 1: "Pobreza, Distribución del Ingreso e Impacto Distributivo del Gasto Social". 2004

En cuanto a la **distribución del Ingreso autónomo del Hogar⁴**, se aprecia una leve disminución de la participación del ingreso del país de la población del quintil más rico (quintil V); en el 2003 participaba del 56,8% de los ingresos del país este porcentaje disminuyó al 54,6% en el 2006. Así también, se ha incrementado levemente la participación del ingreso de los quintiles más pobres en ese mismo período, aun cuando no muestra una variación significativa respecto al año 1990.

Tabla 9

Límite Mínimo y Máximo del ingreso autónomo per capita del Hogar por Quintiles de Ingreso Autónomo Nacional				Ingreso Autónomo Promedio del Hogar		
Quintil Autónomo Nacional	Promedio del ingreso autónomo per capita del Hogar	Mínimo	Máximo	Promedio Ingreso Autónomo Hogar	Hogares	Promedio de personas en el Hogar
I	29.122	0	49.400	127.668	868.875	4,2
II	65.859	49.407	83.658	268.693	865.912	4,1
III	104.446	83.660	130.656	387.722	866.835	3,7
IV	173.740	130.669	236.509	607.348	868.069	3,5
V	593.100	236.527	-	1.674.721	867.375	3,1
Total	193.248	0	-	613.206	4.337.066	3,7

Fuente: CASEN 2006.

Al revisar las cifras anteriores, y considerando el promedio de personas del hogar, se pueden comprender las fuertes diferencias que se producen en el **ingreso autónomo per cápita del hogar⁵**: el primer quintil tiene un ingreso de \$29.122, que es aproximadamente 6.6 veces menor al ingreso autónomo promedio a nivel nacional (\$193.248).

Indicadores de desigualdad

Tabla 10

Indicadores de Distribución de Ingresos 1990 – 2006 ⁶								
Índice 20/20								
Año	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006
I. Autónomo (**)	13,9	13,1	14,0	14,83	15,5	14,7	14,5	13,1
I. Monetario(**)	12,9	12,2	13,2	13,8	13,9	13,2	12,3	11,2
Ingreso Total	8,6		n.d.		8,8	8,3	7,6	6,8
Índice 10/40								
Año	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006
I. Autónomo (**)	3,5	3,3	3,5	3,5	3,5	3,5	3,4	3,0
I. Monetario(**)	3,3	3,2	3,3	3,4	3,3	3,3	3,1	2,8
Ingreso Total						2,4	2,3	2,0
Índice Gini								
Año	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006
I. Autónomo (**)	0,57	0,56	0,57	0,57	0,58	0,58	0,57	0,54
I. Monetario(**)	0,57	0,57	0,55	0,56	0,57	0,57		0,53
Año						2000	2003	2006
ingreso total* 20/20						8,3	7,6	7,1

⁴ Ordenar el ingreso autónomo del hogar (todos los ingresos autónomos que recibe los miembros del hogar) del menor monto al mayor monto, luego se divide los hogares en cinco partes iguales. Para después estimar en promedio cuánto de ese ingreso corresponde al ingreso total del país.

⁵ Ingreso autónomo per cápita del hogar, es la suma de todos los ingresos autónomos del hogar dividido por el número de personas que conforman el hogar,

⁶ Fuente: Elaboración propia FSP, a partir de los Informes sobre Distribución del Ingreso 2006. MIDEPLAN

* Corresponde a la suma de ingreso autónomo, subsidios monetarios y transferencias no monetarias (educación y salud)

**Calculado a partir de personas

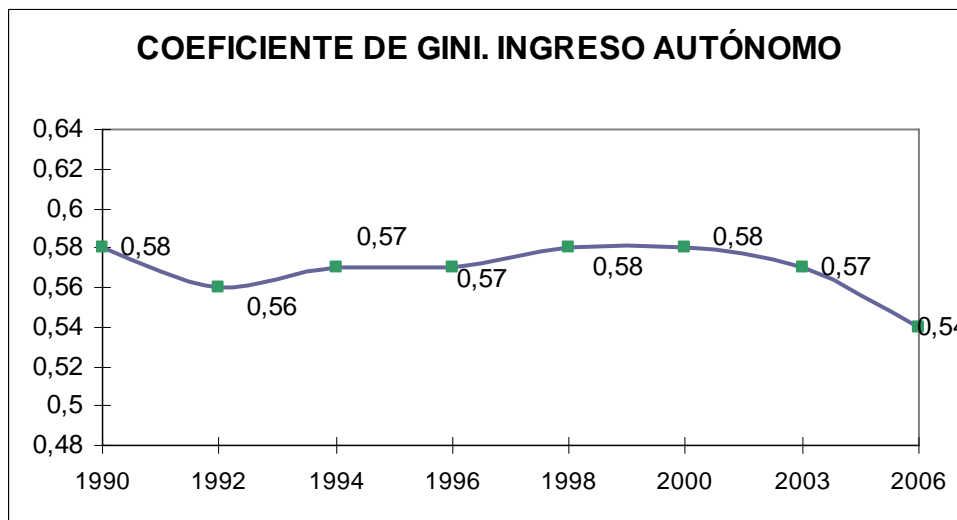
EN TÉRMINOS EVOLUTIVOS, LOS INDICADORES DE DESIGUALDAD COMO EL 20/20⁷, EL 10/40⁸ Y EL ÍNDICE DE GINI, MUESTRAN UNA LEVE DISMINUCIÓN DE LA DESIGUALDAD RESPECTO AL AÑO 2003, PERO AÚN SE MANTIENEN EN CIFRAS MUY ALTAS.

Así el **índice 20/20**, en el 2006 indica que mejoró la distribución del ingreso de 14.5 en el 2003 a 13.1 en el ingreso autónomo.

Estos resultados son positivos, considerando que se habría incrementado la desigualdad de ingreso en 1998 y en el 2000 donde la diferencia aumentó a 15,5 y 15.3, respectivamente.

La distribución mejora si se incorporan las transferencias monetarias del Estado, los hogares pobres ven aumentar su participación en los ingresos y las diferencias se reducen en cerca de 2 puntos en el 2006. Similares resultados se aprecian en **el índice 10/40**. El 10% más rico recibe 3.0 veces más que el 40% más pobre de la población en el 2006.

Gráfico 6



Fuente: Elaboración propia FSP a partir información del documento Distribución del Ingreso e Impacto Distributivo del Gasto Social. MIDEPLAN. 2007.

En el gráfico 6, se puede apreciar cómo ha evolucionado el **índice de GINI**⁹, tomando en cuenta sólo los ingresos autónomos de los hogares. Se observa que el indicador se mantuvo relativamente constante durante 13 años. Sin embargo, entre los años 2003 y 2006 se aprecia una interesante, pero aún discreta disminución de la desigualdad. Se deberá aguardar nuevas mediciones para determinar cuán concluyente resulta esta tendencia.

⁷ El índice 20/20, expresa el número de veces que el ingreso promedio del 20% más rico de la población contiene al ingreso promedio del 20% más pobre.

⁸ expresa el número de veces que el ingreso promedio del 10% de mayores ingresos de la población contiene al ingreso promedio 40% más pobre.

⁹ El índice GINI mide desigualdad de ingreso si se acerca a 0 no existe desigualdad, en cambio 1 se acerca a la máxima desigualdad. Así, por ejemplo, Japón tiene un GINI de 0.25 que muestra una baja desigualdad en comparación a Paraguay es de 0.58.

Indicadores complementarios de pobreza

Tabla 11

INDICADORES FGT PAÍS 1990- 2003			
AÑO	INDIGENCIA		
	FGT (0)	FGT (1)	FGT (2)
1990	12,8	4,3	2,3
1992	8,7	2,6	1,32
1994	7,4	2,6	1,5
1996	5,7	1,89	1,05
1998	5,6	1,98	1,13
2000	5,7	2,09	1,22
2003	4,7	1,7	1,0
2006	3.2	1.1	0.7

Fuente: Depto. de Información Social, MIDEPLAN. Y CEPAL, "Panorama Social de América Latina 2004" Panorama Social de América Latina 2007
 FGT0: Incidencia de la indigencia.
 FGT1: Brecha de la indigencia
 FGT2: Desigualdad de ingreso

Habitualmente, los especialistas complementan el análisis de incidencia y magnitud de la pobreza; esto a través de un conjunto de indicadores que intentan analizar la profundidad y severidad del fenómeno. Entre los más populares se encuentra la familia FGT, sigla que honra a sus creadores Foster, Greer y Thorbecke, ellos desarrollaron este índice que incluye una medida de la intensidad de la pobreza, es decir, la diferencia entre el ingreso del hogar pobre y la línea de pobreza.

El FGT, tienen la particularidad de adoptar distintos valores (FGT0, FGT1, FGT2) según la elección que se haga del parámetro α , el cual refleja el peso otorgado al déficit de ingresos de los hogares o individuos pobres con respecto a la línea de pobreza. Cuando α toma valor cero (FGT0), el índice entrega la incidencia de la pobreza, es decir, la fracción de individuos pobres en el universo total.

Si $\alpha=1$ (FGT1), el índice se transforma en la brecha promedio del ingreso, en este caso el estimador se interpreta como el déficit de ingreso total de los pobres en proporción al total de la población. Este indicador es sensible a cambios en el nivel de ingreso promedio de las personas y hogares en situación de pobreza, Así, por ejemplo, si la incidencia de la pobreza no cambia, pero los hogares que permanecen en pobreza tienen un ingreso menor en relación a la línea de la pobreza, el índice de brecha del ingreso aumentará.

Cuando $\alpha=2$ (FGT2), captura la desigualdad de ingresos de los pobres, así si se presenta un aumento del índice esto significa un aumento de la desigualdad de ingreso de la población en pobreza.¹⁰

El FGT2 muestra un recorrido sinuoso durante la última década desde 1990 a 1996 el **FGT2** se reduce a más de la mitad. Esto refleja una disminución en la diferencias de ingreso entre los extremadamente pobres. Pero entre 1998 y el 2000 se detecta un leve aumento de la desigualdad que disminuye después.

EN SUMA, TODOS ESTOS INDICADORES DAN CUENTA DE UN PROCESO EN FORMA DE "U". EN EL PRIMER BIENIO DE LOS NOVENTA SE PRODUCE UNA ACELERADA DISMINUCIÓN DE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA, DE LAS BRECHAS DE INGRESO Y LA DESIGUALDADES ENTRE QUIENES ESTÁN BAJO LA LÍNEA DE LA POBREZA, PARA LUEGO ESTANCARSE EN LOS AÑOS 1998 Y 2000, PERÍODO QUE COINCIDE CON LA CRISIS ASIÁTICA Y EL AUMENTO DE LAS TASAS DE DESEMPLEO. POR ÚLTIMO, EN EL 2003 SE MANIFIESTA UN REPUNTE DE LOS INDICADORES DE DESARROLLO SOCIAL, TENDENCIA QUE SE REFUERZA EN EL 2006.

En cuanto a la pobreza total, tanto la brecha como la severidad de la pobreza ha ido disminuyendo sostenidamente, tanto así que en el 2006 la brecha es aproximadamente tres veces menor de lo que era en 1990.

¹⁰ Basado en: "Evolución de la Pobreza e Indigencia en Chile, 1987 – 1996". MIDEPLAN año 1998.

Tabla 12

INDICADORES FGT PAÍS 1990- 2003			
AÑO	POBREZA		
	FGT (0)	FGT (1)	FGT (2)
1990	38.6	14.8	7.9
1992	32.6	11.4	5.6
1994	27.5	9.7	5.0
1996	23.2	7.8	3.8
1998	21.7	7.5	3.8
2000	20.6	7.1	3.7
2003	18.8	6.3	3.2
2006	13.7	4.4	2.2

Fuente: Depto. de Información Social, MIDEPLAN. Y CEPAL, "Panorama Social de América Latina 2004"
Panorama Social de América Latina 2007
FGT0: INCIDENCIA DE LA POBREZA.
FGT1: BRECHA DE LA POBREZA
FGT2: Desigualdad de ingreso

2. BRECHAS POR ÁMBITOS

A continuación, se presenta algunas brechas en los ámbitos: de educación, trabajo, salud y vivienda, en áreas tales como acceso, calidad y permanencia cuando sea pertinente. Los ámbitos de educación, salud y vivienda conforman el primer anillo que explica al largo plazo, la conformación de los activos humano, social y patrimonial de los hogares.

a. Educación:

En educación se pueden destacar al menos cuatro sub ámbitos: educación preescolar, básica, media y educación superior. A continuación se revisarán algunos datos relevantes de cada subárea.

Preescolar:

Tabla 13

Quintil de Ingreso Autónomo	Cobertura de Educación Preescolar Según quintil de ingreso autónomo (%) (neto)				
	1990	1996	2003	2006	Dif 2006 -1990
I	12,4	16,6	25,4	32,3	19,9
II	12,7	20,3	28,4	34,1	21,4
III	15,4	23,4	30,2	38,4	23,0
IV	21,4	30,7	31,2	41,1	19,7
V	27,2	43,1	43,3	47,4	20,2
Total	15,9	23,7	29,9	36,9	21,0
Dif	14,8	26,5	17,9	15,1	

Fuente: Informe Educación. Casen 2006.

Si bien la cobertura de **educación preescolar** neta¹¹ se ha incrementado en los últimos 16 años, y la brecha ha ido disminuyendo entre el quintil más pobre y el más rico, persisten desafíos en materia de cobertura. A nivel nacional sólo el 36.9% de la población entre 0 y 5 años se encuentra en el sistema preescolar y sólo esto se incrementa a 47.4% en el quintil más rico.

¹¹ Alumnos ente 0 y 5 años que asiste a la educación preescolar sobre la población entre 0 y 5 años.

Tabla 14

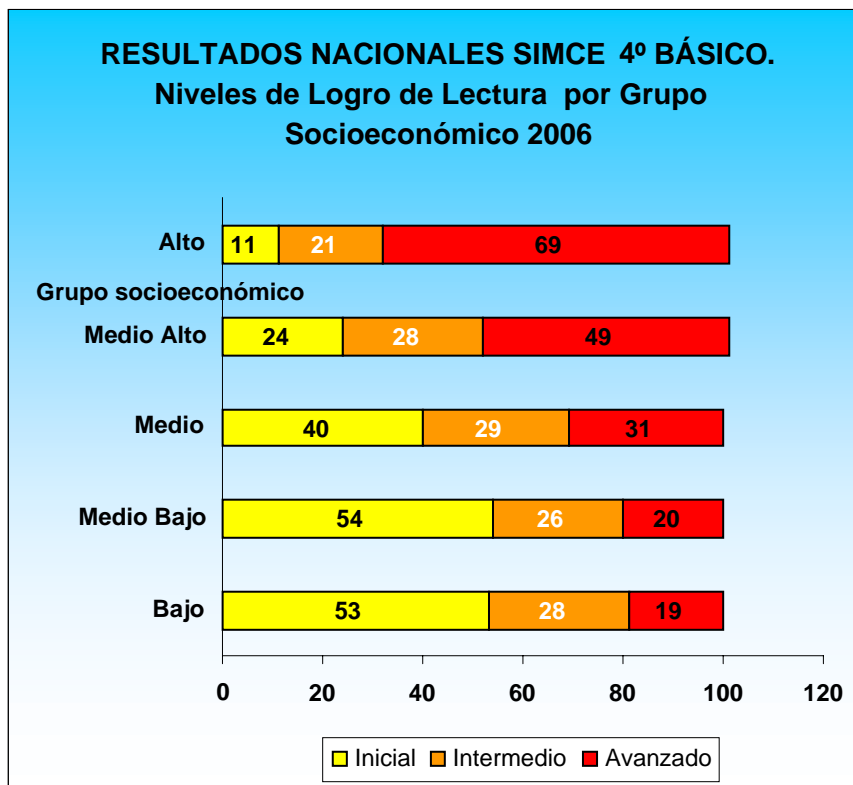
Población De 5 Años Y Menos Que No Asiste Por Tramo De Edad Según Quintil De Ingreso Autónomo Nacional (*)		
Quintil de Ingreso Autónomo	0 - 5	
		%
I	271.008	46,3
II	220.162	40,6
III	145.226	33,1
IV	119.839	33,8
V	81.930	40,9
Total	838.165	39,5

Fuente: Informe Educación. Casen 2006.

En cuanto a niños que **no asisten a un establecimiento educacional**, por rango de edad, como mencionamos anteriormente, todavía existe una baja cobertura en la educación preescolar, por lo que el promedio nacional de los niños entre 0 y 5 años que no asisten a un establecimiento educacional es del 39,5%.

Educación Básica y Media:

Gráfico 7



Fuente: Informe Nacional SIMCE 2006. Ministerio de Educación. Mayo 2007.

LA EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA EXHIBEN UNA ALTA COBERTURA QUE SE HA MANTENIDO ESTABLE EN EL TIEMPO. SIN EMBARGO, HAY IMPORTANTES BRECHAS EN LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN. Los resultados SIMCE 2006 muestran que más de la mitad de los alumnos pertenecientes a los grupos socioeconómicos bajos que cursan cuarto básico, tienen un logro

inicial en lectura (53%), es decir son alumnos que no han logrado los aprendizajes esperados para su nivel. En cambio el 69% de los estudiantes de niveles socioeconómicos altos se ubican en el nivel de logro avanzado, es decir, que han logrado y superado los conocimientos y habilidades esperados. Esta brecha es bastante importante si se considera que los alumnos de grupos socioeconómicos bajos, ven debilitado el desarrollo de las habilidades instrumentales básicas, que permiten su acceso al conocimiento y a la generación de capacidades de aprendizaje autónomo.

Tabla 15
Evolución de las brechas en los resultados de la PSU según tipo de establecimiento

Tipo de establecimiento	2004 (promedio)	2007 (promedio)
Particular	578,3	597,6
Subvencionado	484,4	490,3
Municipal	454,9	456,9
Brechas Ptje. Entre Establecimientos Particulares y Municipales	123,4	140,7

Fuente: <http://www.demre.cl/estadisticas2006.htm>

Estas brechas también se ven reflejadas en las pruebas admisión a las universidades, donde del 2004 al 2007 la brecha se incrementó entre los establecimientos particulares y los particulares subvencionados.

Tabla 16
Población De 6 a 17Años Que No Asiste Según Quintil De Ingreso Autónomo Nacional (*) Casen 2006

Quintil de Ingreso Autónomo	Edad			
	6 - 13		14 - 17	
	N	%	N	%
I	11.629	2,0	40.905	7,0
II	5.358	1,0	29.827	5,5
III	3.181	0,7	16.071	3,7
IV	1.260	0,4	5.275	1,5
V	1.077	0,5	3.822	1,9
Total	22.505	1,1	95.900	4,5

(*) Se excluye servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar.

Fuente: Casen 2006.

En la educación básica (niños entre 6 y 13 años), un bajo porcentaje no asiste a un establecimiento educacional 1,1%; en la educación media (jóvenes entre 14 y 17 años) esta situación se incrementa a un 4.5% y en el primer quintil de este tramo de edad se eleva a un 7.0%.

En cuanto a la escolaridad de los jefes de hogar jóvenes entre los 15 y 19 años, existe un grupo importante que tiene la enseñanza media incompleta. Esto es relevante, considerando que en el 2003 se implementó la ley de enseñanza obligatoria de 12 años. Cabe destacar que un 0,2%(6.739 casos) de las jefaturas de hogar es ostentada por una o un joven entre los 15 a 19 años. De éstos un 61.6% no terminó o no asiste a ningún establecimiento educacional.

Lo anterior se explica en gran medida por las razones que ellos mismos esgrimen y que están consignadas en la CASEN 2006. Estas razones responden a que los jóvenes jefes de hogar trabajan o buscan trabajo (54.3%), así como por razones de maternidad o paternidad (17.9%), esta última causa analizada por quintiles de ingreso, se acentúa en el quintil más pobre con un 47.4%. Ciertamente, este factor es determinante en la persistencia de la pobreza dentro de estos hogares cuando avanzan hacia otras etapas del ciclo de vida.

Educación Superior

Tabla 17

Quintil de Ingreso Autónomo	Cobertura de Educación Superior Según quintil de ingreso autónomo (%) (neto)				
	1990	1996	2003	2006	Dif 2006 -1990
I	4,0	6,7	10,0	13,7	9,7
II	6,3	11,9	15,0	17,2	10,9
III	10,4	16,4	23,0	23,9	13,5
IV	17,7	26,0	35,2	35,3	17,6
V	33,2	49,8	57,8	53,1	19,9
Total	13,0	21,2	26,1	27,5	14,5
Dif V-I	29,2	43,1	47,8	39,4	

Fuente: Informe educación. Casen 2006

Tabla 18

Quintil de Ingreso Autónomo	Cobertura de Educación Superior Según quintil de ingreso autónomo (%) (Bruta) ¹²				
	1990	1996	2003	2006	Dif 2006 -1990
I	4,6	7,6	12,4	17,3	12,7
II	7,5	13,5	19,2	22,4	14,9
III	12,2	19,7	32,1	31,7	19,5
IV	22,2	33,2	48,6	49,6	27,2
V	39,7	63,2	94,9	80,0	40,3
Total	15,9	26,1	37,8	38,3	22,7
Dif V-I	35,1	55,6	82,5	62,7	

Fuente: Informe educación. Casen 2006

En cuanto a la cobertura de educación superior, ésta ha registrado sus mayores aumentos en el quinto quintil (20% de mayores ingresos), sin embargo, también exhibe aumentos muy significativos cercanos a los 10 puntos porcentuales en el 40% más pobre de la población.

No asistencia a un sistema educacional

Tabla 19

Población De 18 - 24 Años Que No Asiste a un Establecimiento Educacional Según Quintil De Ingreso Autónomo Nacional¹³

Quintil de Ingreso Autónomo	18 – 24	
		%
I	261.832	44,7
II	286.868	52,9
III	274.037	62,5
IV	228.196	64,4
V	113.273	56,6
Total	1.164.206	54,9

¹² Tasa Bruta de Asistencia Superior: Número total de alumnos que asisten a superior, por sobre la población de 18 a 24.

¹³ Se excluye servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar.

Tabla 20
Distribución Población 18- 24 años que asiste actualmente a un establecimiento de Educación Superior

Tipo de Institución	I	II	III	IV	V	Total
Universidad del Consejo de Rectores	49,9	44,9	41,4	40,0	33,8	40,0
Universidad Privada	21,4	21,7	24,1	33,6	44,0	32,2
Instituto Profesional	21,3	26,4	29,1	22,6	18,3	22,9
Centro de Formación Técnica	7,3	7,1	5,4	3,9	3,9	4,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Si	Educación superior	53.155	74.662	106.653	149.039	164.606	548.115
	Estudios básicos o medios	62.907	69.389	53.065	43.038	31.472	259.871
	Total	116.062	144.051	159.718	192.077	196.078	807.986
NO		261.832	286.868	274.037	228.196	113.273	1.164.206

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Casen 2006

EL TRAMO ENTRE 18 Y 24 AÑOS EN PROMEDIO NACIONAL EL 54.9% NO ASISTE A UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL. DEL 1.164.206 QUE NO ASISTE A UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL EL 24.9% NO LO HACE PORQUE TERMINÓ DE ESTUDIAR, EL 35.3% PORQUE TERMINÓ DE ESTUDIAR, EL 10.1% NO LO HACE POR DIFICULTADES ECONÓMICAS, EL 6.1% POR MATERNIDAD O PATERNIDAD Y EL 4.5% PORQUE NO LE INTERESA.

b. Salud

Acceso al Sistema:

Tabla 21

	I	II	III	IV	V	TOTAL
Sistema Público	92,3	88,8	81,6	69,1	43,0	76,8
F.F.A.A. y del orden	0,5	1,7	3,0	5,1	4,0	2,7
ISAPRE	2,2	4,0	8,0	17,0	44,1	13,5
Ninguno (particular)	3,6	4,0	5,0	6,4	7,3	5,1
Otro Sistema	0,3	0,4	0,4	0,7	0,6	0,5
No sabe	1,0	1,2	2,0	1,8	1,0	1,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006 con factores de expansión en base a CENSO 2002

(*) Se excluye servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar

El 76.8% de la población se encuentra en el sistema público de salud, principalmente la población que se ubica en el primer y segundo quintil de ingreso. Esta cifra disminuye a un 43% en el quintil más rico. Cabe destacar que, gran parte de la población se encuentra protegida por alguna modalidad de atención de salud, a través del seguro público o las aseguradoras privadas. Inclusive, se puede apreciar que los porcentajes más bajos de población fuera de cualquier modalidad de protección de la salud, se registran en los quintiles de menores recursos.

Tabla 22
Razones de no Consulta Médica

		I	II	III	IV	V	Total	
Pensó en consultar, pero no tuvo dinero	2003	15,5	13,4	13,9	12,8	7,6	13,2	
	2006	13,3	14,9	8,4	13,7	6,1	11,7	
		I	II	III	IV	V	Total	
	Pensó en consultar, pero cuesta llegar al lugar de atención	2003	4,2	2,7	3,9	1,0	0,3	2,8
		2006	5,0	2,1	1,9	1,6	1,4	2,6
		I	II	III	IV	V	Total	
	Pidió hora pero no la obtuvo	2003	6,3	7,0	6,5	3,6	0,7	5,3
		2006	4,2	3,9	3,7	2,5	2,4	3,4

Fuente: Elaboración propia a partir Casen 2003-2006

EN CUANTO AL ACCESO A LA ATENCIÓN DE SALUD, LA ENCUESTA CASEN 2006 MUESTRA, EN GENERAL, UNA DISMINUCIÓN DE LAS LIMITANTES ECONÓMICAS EN EL PRIMER Y TERCER QUINTIL MÁS POBRE, AUNQUE EN EL SEGUNDO QUINTIL SE INCREMENTA UN POCO; EN TANTO QUE LAS CAUSALES DE NO ATENCIÓN RELACIONADAS A DIFICULTADES DE ACCESIBILIDAD SE INCREMENTARON LEVEMENTE EN EL PRIMER QUINTIL. TAMBIÉN EXISTE UNA DISMINUCIÓN IMPORTANTE EN LOS TRES PRIMEROS QUINTILES POR FALTA DE HORA EN EL SERVICIO MÉDICO.

Tabla 23
Población Que Declara Haber Recibido Alguna Atención AUGE – GES y Haber Estado Cubierta Por El Plan Por Quintil De Ingreso Autónomo Nacional (*)

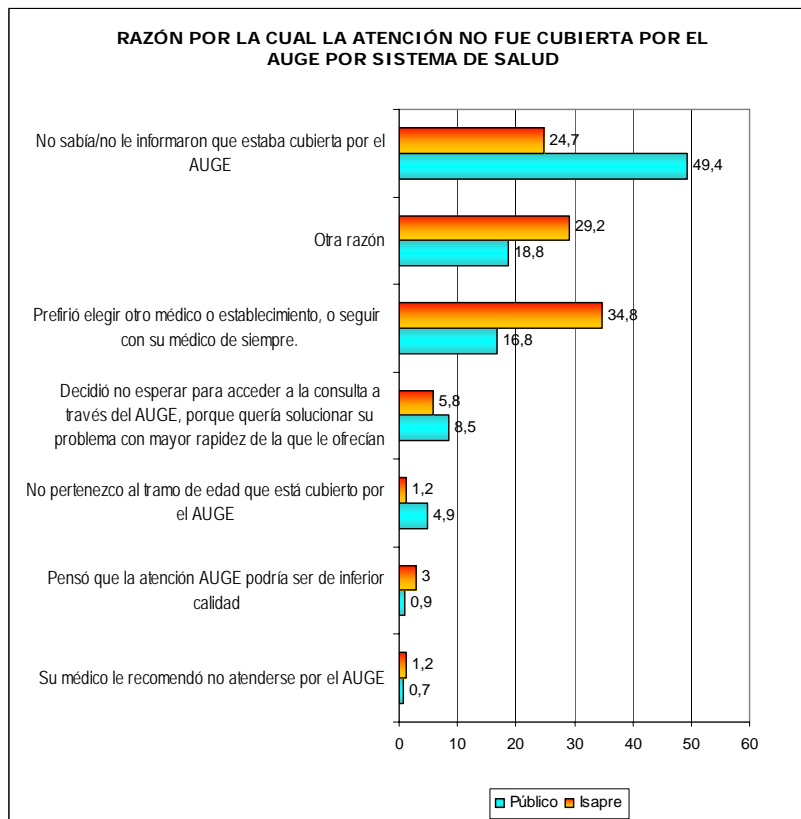
Quintil Autónomo Nacional	¿Esta atención fue cubierta por el AUGE?					
	Sí		No		Total	
	n	%	n	%	n	%
I	103.979	74,1	36.389	25,9	140.368	100,0
II	107.600	69,3	47.738	30,7	155.338	100,0
III	111.992	70,2	47.524	29,8	159.516	100,0
IV	83.728	59,9	55.949	40,1	139.677	100,0
V	59.397	45,1	72.179	54,9	131.576	100,0
Total	466.696	64,2	259.779	35,8	726.475	100,0

(*) Se excluye servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar.

Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006 con factores de expansión en base a CENSO 2002

En cuanto al Plan AUGE, 726.475 personas declararon a fines del 2006, que en el último año recibieron una atención ambulatoria de una de las diez enfermedades cubiertas por el AUGE¹⁴ y de ellos, el 64.2% fue cubierta por el AUGE. También se puede señalar que el uso del Plan AUGE ha sido usado principalmente por los tres quintiles más pobres de la población.

Gráfico 8



Fuente: Elaboración propia a partir MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006 con factores de expansión en base a CENSO 2002

¹⁴ Hipertensión arterial, Diabetes Mellitus (Tipo A O B), Infección respiratoria aguda, salud oral integral en niños de 6 años, Cáncer mama, cáncer cérvico uterino, infarto, insuficiencia renal crónica terminal, cáncer testículos y marcapaso.

Dentro de las razones de no hacer uso del plan AUGE, se indica la falta de información sobre la cobertura garantizada del AUGE, esta situación se dio en el 49.4% de las personas que se atiende por el sistema público y en el 24.7% la población que se atiende por ISAPRE. Otra razón fue preferir otro médico o establecimiento o seguir con su médico de siempre, ésta fue dada principalmente por las personas que se atiende por ISAPRE (34.8%). También hubo importante porcentaje que señalaron otras razones no identificadas por la pregunta.

Tabla 24
Satisfacción Con Las Atenciones Entregadas Por El Auge Según Sistema De Salud

	Sistema Público		ISAPRE	
	n	%	n	%
Muy buena	83.531	19,8	6.009	25,2
Buena	240.713	57,1	14.404	60,3
Regular	59.992	14,2	1.495	6,3
Mala	30.755	7,3	795	3,3
Muy mala	6.237	1,5	1.176	4,9
Total	421.228	100,0	23.879	100,0

Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006 con factores de expansión en base a CENSO 2002

Sobre la satisfacción de las atenciones entregadas por el AUGE, el 76.9% de la población que se atiende en el sistema público lo considera entre “buena” y “muy buena”, similar situación ocurre con las personas que se atienden en el sistema de ISAPRE (85.5%).

Tabla 25
Satisfacción Con Los Tiempos De Espera Entregados Por El Auge Según Sistema De Salud

	Sistema Público		ISAPRE	
	n	%	n	%
Muy buena	66.734	16,0	6.253	26,1
Buena	198.596	47,5	12.688	53,0
Regular	81.715	19,5	2.097	8,8
Mala	51.098	12,2	1.217	5,1
Muy mala	20.006	4,8	1.673	7,0
Total	418.149	100,0	23.928	100,0

Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006 con factores de expansión en base a CENSO 2002

En relación con los tiempos de espera entregados por el AUGE el 63.5% y el 79.1% de la población que se atiende en el sistema público y de ISAPRE respectivamente lo evalúa positivamente.

C. Vivienda

Tenencia de vivienda:

La serie Casen muestra que, durante los últimos 16 años todos los quintiles de ingreso aumentaron la tenencia de vivienda propia. Las ocupaciones irregulares han disminuido progresivamente, en tanto que todavía existe un porcentaje importante del primer decil que vive en una vivienda cedida (21.1%).

Tabla 26
SITUACIÓN DE LA VIVIENDA SEGÚN QUINTIL DE INGRESO AUTÓNOMO

Tipo de tenencia	Año	I	II	III	IV	V	Total
Propio	1990	53,6	58,7	64,9	64,7	65,5	61,5
	2003	70,5	70,5	73,2	70,1	67,1	70,3
	2006	67,8	69,6	70,1	70,6	67,8	69,2
Arrendado	1990	13,1	14,9	15,1	18,4	24,5	17,2
	2003	10,1	14,1	14,8	19,4	25,8	16,8
	2006	10,1	12,9	14,5	17,7	24,5	15,9
Cedido	1990	30,2	24,1	17,9	14,9	8,8	19,2
	2003	17,6	14,2	11,3	9,9	6,7	11,9
	2006	21,1	16,8	14,8	11,3	7,6	14,3
Ocupación irregular (de hecho)	1990	1,5	0,8	0,7	0,6	0,5	0,8
	2003	0,7	0,4	0,2	0,1	0,0	0,3
	2006	0,9	0,5	0,4	0,3	0,1	0,4
Usufructo (otro)	1990	1,5	1,5	1,5	1,3	0,6	1,3
	2003	1,2	0,7	0,6	0,5	0,3	0,6
	2006	0,1	0,1	0,1	0,2	0,0	0,1

	2006	2003
Propia pagada	54,9	50,6
Propia pagándose	13,6	19,6
Prop. Compartida (pagada) con otros hog.de la vivienda	0,7	0,2
	69,1	70,3

Requerimiento de vivienda:

Para el año 2006, se estimó que se requerían 412.349 viviendas¹⁵, las cuales representan el 9.2% del total de los hogares, desglosadas en la tabla siguiente.

Tabla 27
Estimación de los requerimientos de vivienda 2006

Componentes	Nº
Hogares en Viviendas Irrecuperables	77.930
Hogares secundarios que comparten la vivienda	125.882
Núcleos secundarios hacinados	208.537
Total requerimientos	412.349
% requerimiento en relación total de hogares	9.5%

Fuente: Informe de vivienda. Casen 2006

¹⁵ Esta estimación fue realizada por MIDEPLAN, considerando la metodología oficial del MINVU que considera: **Hogares que ocupan viviendas clasificadas de Irrecuperables** según índice de Calidad Global (se considera la respuesta entregada por el hogar principal). **Hogares allegados, corresponde a aquellos hogares que no disponen de una vivienda propia y deben compartir la vivienda con el hogar que les acoge** (considera el total de hogares secundarios reportados por el hogar principal. (Núcleos secundarios) **Allegados con problemas de bienestar** (total de muebles secundarios afectados por hacinamiento medio o crítico).

Con todo, entre 1990 y 2006, los requerimientos de vivienda habían disminuido de forma significativa en todos los deciles de ingreso.

Tabla 28
Requerimiento de Vivienda por Decil de
Ingreso Autónomo, 1990 y 2006

	1990	2006
I	53,4	19,3
II	48,0	16,6
III	43,5	14,6
IV	35,7	11,1
V	33,1	9,7
VI	28,9	8,1
VII	22,5	6,4
VIII	16,1	5,2
IX	11,3	2,6
X	6,0	1,6

Fuente: Informe de vivienda. Casen 2006

Calidad de la vivienda:

Para analizar la **calidad de la vivienda** se utilizaron los índices de: materialidad¹⁶ y de calidad global elaborado por MIDEPLAN.

El índice de materialidad tradicionalmente utilizado en las encuestas Casen categoriza las viviendas en: buenas, aceptables, recuperables y deficitaria. Según este indicador, el 17.8% de los hogares del quintil más pobre vive en viviendas deficitarias.

Tabla 29
Índice de Materialidad según de Ingreso Autónomo

	I	II	III	IV	V	Total
	%	%	%	%	%	
Buena	60,3	71,9	77,8	83,7	90,9	76,9
Aceptable	9,5	8,1	6,5	5,5	3,8	6,7
Recuperables	12,4	9,5	7,2	5,7	3,1	7,6
Deficitaria	17,8	10,4	8,5	5,1	2,1	8,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la encuesta Casen 2006.

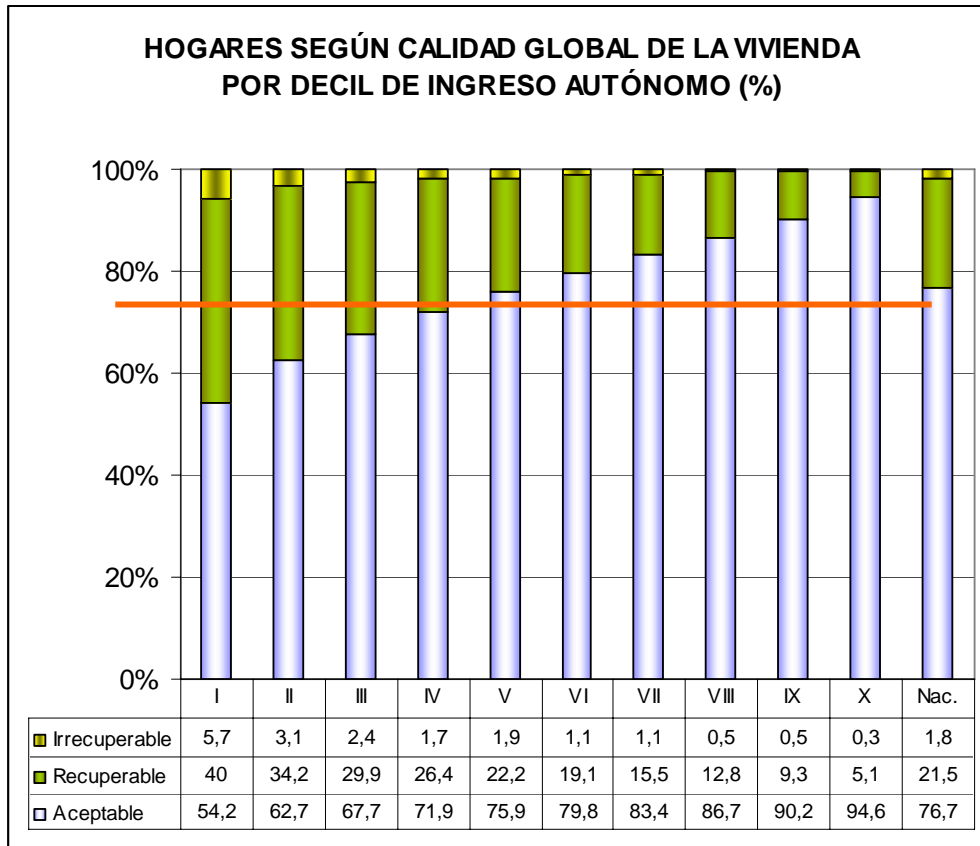
El **Índice de Calidad Global de la Vivienda**¹⁷, elaborado por MIDEPLAN reúne los índices de Materialidad, Saneamiento y Tipo de vivienda. Clasifica a las viviendas por calidad Aceptable, Recuperable e Irrecuperable.

Las viviendas categorizadas como irrecuperables se concentran, fundamentalmente, en el decil más pobre (5.7%). Por su parte, las viviendas aceptables se concentran en los deciles 9 y 10 alcanzando 90% y más.

¹⁶ Se analizarán dos índice de materialidad, el primero el trabajado por MIDEPLAN en años anteriores y el segundo el trabajo a partir de la última medición que es el utilizado por el MINVU, debido a que este último índice no se logra identificar las viviendas deficitarias.

¹⁷ Se considera de Calidad Global¹⁷ "aceptable" a las viviendas con materialidad, saneamiento y de tipo aceptables. En tanto se clasifica como "recuperables" a las viviendas con saneamiento deficitario y/o materialidad recuperables, siempre y cuando el tipo de vivienda no sea irrecuperable. Las viviendas "irrecuperables" corresponden a las viviendas con materialidad irrecuperable o tipo irrecuperable (independiente del saneamiento). Se considera como irrecuperables todas las viviendas del tipo mediagua, aun cuando su saneamiento o materialidad sean aceptables o recuperables.

Gráfico 9



Fuente: Informe de vivienda. Casen 2006

Equipamiento de los hogares:

Tabla 30

PATRIMONIO EN HOGARES POR QUINTIL DE INGRESO NACIONAL (TOTALES % EN COLUMNA)							
		I	II	III	IV	V	TOTAL
Lavadora Automática	2000	25,2	36,7	47,9	59,6	80,2	49,9
	2003	33,3	47,2	59,2	71,8	83,5	59,0
	2006	43,8	57,6	67,3	76,8	87,0	66,5
Refrigerador	2000	62,8	78,5	85,2	89,6	94,7	82,2
	2003	68,9	82,4	88,3	91,5	95,2	85,3
	2006	76,5	86,4	90,9	92,8	95,9	88,5
Teléfono fijo	2000	22,3	39,6	56,0	66,7	84,8	53,9
	2003	22,7	38,4	51,7	64,7	79,8	51,5
	2006	22,0	34,2	47,4	59,6	73,4	47,3
Computador	2000	2,3	5,3	12,1	19,9	48,1	17,5
	2003	5,7	10,5	19,3	32,1	57,2	24,9
	2006	11,8	19,9	27,8	41,4	64,7	33,1
Conexión a Internet	2000	0,6	1,6	3,7	8,2	28,7	8,6
	2003	1,4	2,5	5,8	15,3	40,4	13,0
	2006	34,8	36,4	44,1	57,5	74,7	57,8

Microondas	2000	6,3	11,8	19,7	31,4	60,4	25,9
	2003	11,6	20,6	31,2	44,4	66,1	34,8
	2006	NO PREGUNTADO					
Cálefont	2000	NO PREGUNTADO					
	2003	29,2	49,0	63,8	77,2	89,9	61,8
	2006	34,2	51,8	64,7	78,1	89,3	63,6
Conexión a TV Cable	2000	NO PREGUNTADO					
	2003	6,6	11,1	18,1	28,3	51,1	23,0
	2006	8,8	14,3	21,0	33,2	55,6	26,6

Fuente: Elaboración propia a partir datos MIDEPLAN 2000-2006.

En cuanto al equipamiento de los hogares, el trienio 2003 - 2006 pone en evidencia cambios importantes, como por ejemplo, mayor presencia de lavadora automática en los hogares con un incremento de 16.6 puntos porcentuales y aumento de computadores con un 15.6 puntos porcentuales. En cambio, el teléfono fijo ha sufrido una disminución de un 6.6 puntos porcentuales, que contrasta con la fuerte expansión de los teléfonos móviles, que es de un 60.9, sobrepasando al teléfono fijo.

En ese mismo período, la conexión a Internet ha tenido un incremento exponencial de 49.3 puntos porcentuales. Sin embargo, al desagregar por quintiles de ingreso se evidencia que una importante brecha entre el primer y el quinto quintil de ingresos. En el año 2003 se registró una diferencia de 28,1 puntos porcentuales; situación que aumenta a 39,9 pts. en 2006.

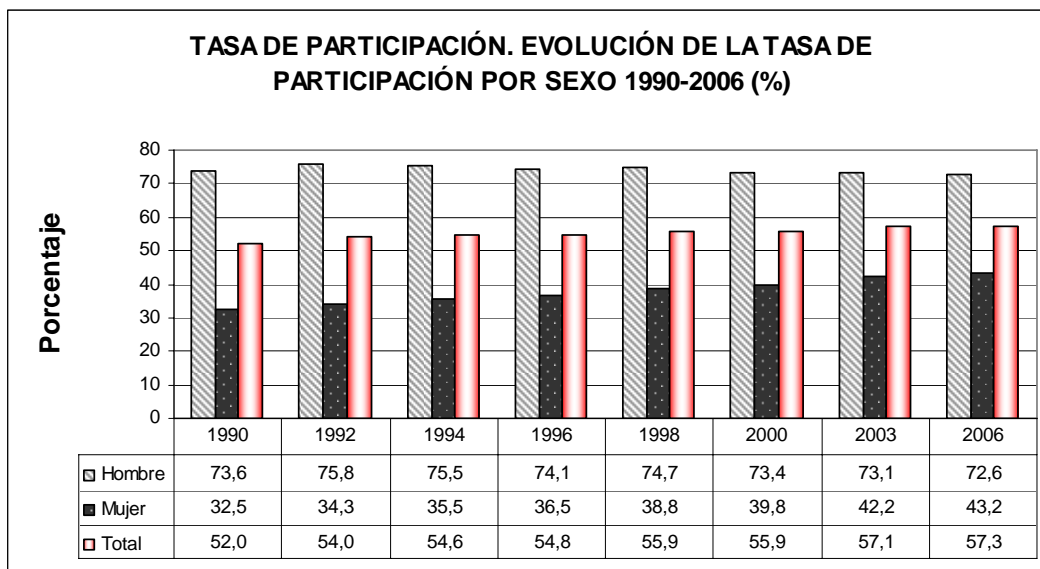
Cabe destacar que, se registra una tendencia contraria al analizar otro tipo de bienes durables del hogar tales como lavadoras automáticas o refrigeradores. Los mayores aumentos se producen en los quintiles inferiores de ingreso. Esto se explica, en gran parte por los ciclos de reposición y equipamiento en los hogares de mayores recursos, en los cuales la adquisición de estos bienes se produjo varios lustros atrás.

La presencia de computadores en el hogar también reporta una brecha importante (entre el primer y quintil existe una diferencia de 52.9 puntos porcentuales). Este porcentaje es muy significativo a la luz de las exigencias del mercado laboral y los nuevos modos de conectividad y acceso a la información. Los computadores y la Internet permiten el acceso a servicios y favorecen el desarrollo de habilidades que hoy son fundamentales, como es el caso de la alfabetización digital.

d. Trabajo:

Participación:

Gráfico 10



Fuente: Informe de Empleo. Casen 2006

En cuanto a la **Inserción laboral** la *participación*¹⁸ laboral ha presentado un incremento de 5.3 puntos porcentuales entre 1990 y 2006, siendo el grupo de las mujeres el que más significativamente ha ido incrementando su participación en el mercado laboral (10,7% puntos porcentuales). Sin embargo, a pesar de este incremento la participación de la mujer sigue siendo baja. Asimismo se registra el fenómeno inverso en los hombres con una leve disminución.

Ocupación:

Tabla 31
Tasa De Ocupación Por Decil De Ingresos Autónomos Del Hogar 1990-2006 (%)
Deciles de ingresos autónomos del hogar

AÑO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
1990	27,5	38,1	40,9	43,3	47,3	51,4	52,5	54,3	57,0	61,3	47,7
1992	31,6	40,6	45,3	47,7	50,7	54,8	55,7	58,7	59,1	61,8	51,0
1994	30,2	40,8	43,7	48,1	51,2	51,7	57,4	59,9	60,4	62,6	50,9
1996	31,9	42,0	44,5	49,8	52,2	52,0	56,4	59,1	61,1	65,3	51,7
1998	25,5	38,8	43,2	49,8	51,0	54,1	57,7	58,8	60,5	64,3	50,4
2000	30,7	39,9	44,2	47,6	51,5	49,6	54,6	58,6	59,7	65,9	50,1
2003	26,8	38,6	44,5	50,0	51,7	54,5	59,3	60,4	63,0	67,4	51,5
2006	27,9	39,6	45,1	50,1	53,3	56,9	61,1	62,7	65,4	70,4	53,1

Fuente: Informe de Empleo. Casen 2006

AL ANALIZAR ESTE FENÓMENO SEGÚN DECILES DE INGRESO, SE OBSERVA QUE LAS TASAS DE OCUPACIÓN SON MÁS ALTAS EN LOS ÚLTIMOS CINCO DECILES, ESPECIALMENTE EN EL DECIL 10, EN TANTO QUE EN EL PRIMER Y SEGUNDO DECIL SE REGISTRA UN ESTANCAMIENTO DE LA TASA DE OCUPACIÓN EN LOS ÚLTIMOS 16 AÑOS. EN EL RESTO DE LA POBLACIÓN SE OBSERVAN IMPORTANTES INCREMENTOS. ESTO AUMENTA LA BRECHA ENTRE LA POBLACIÓN DE MAYORES INGRESOS CON LOS DE MENORES INGRESOS.

Tabla 32
Hogares con Jefe y Cónyuge (O Pareja) ocupados por Decil de Ingreso Autónomo del Hogar 1990-2003-2006
(% Sobre Hogares con Cónyuge)

Año	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	total
1990	3,7	6,1	9,3	12,5	17,2	24,5	28,8	31,1	37,6	47,8	21,5
2003	6,5	10,6	18,1	26,4	31,4	36,0	42,1	44,7	53,8	64,4	32,8
2006	9,2	14,0	20,8	28,3	32,6	38,4	43,7	44,7	55,9	66,2	35,5
dif 90-06	5,5	7,9	11,5	15,8	15,4	13,9	14,9	16,6	18,3	18,4	14,0

Fuente: Informe de Empleo. Casen 2006

A nivel de promedio nacional, en general, se ha incrementado la proporción de hogares donde el jefe de hogar y su cónyuge (o pareja) trabaja. Este incremento ha sido de 14.0 puntos porcentuales desde 1990 al 2006. Al igual que en muchos otros aspectos, éste incremento ha sido disímil entre los deciles de ingreso de la población, siendo más elevado en los deciles IX y X, mientras que en los deciles más pobres resultó ser muy baja.

¹⁸ **Tasa de Participación (TP)** corresponde al porcentaje de la fuerza de trabajo o población económicamente activa (ocupados y desocupados) de 15 años y más con respecto a la población total de 15 años y más.

Desocupación:

Tabla 33
Tasa de Desocupación por Decil de Ingresos Autónomos del Hogar 1990-2006 (%)
Deciles de ingresos autónomos del hogar

AÑO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
1990	31,0	14,4	11,9	11,3	6,8	5,6	4,6	3,4	2,9	1,9	8,3
1992	20,3	10,3	7,7	6,6	4,9	4,2	3,2	2,8	2,2	1,1	5,6
1994	24,2	12,3	9,2	7,6	6,0	5,1	4,0	3,0	2,4	1,8	6,7
1996	21,8	10,7	7,7	6,4	5,9	3,7	3,1	2,5	2,1	0,9	5,7
1998	38,4	18,4	13,6	8,8	9,1	6,3	5,4	4,8	3,2	2,3	9,9
2000	34,1	18,6	14,0	11,0	9,2	7,0	6,4	4,4	3,7	1,7	10,4
2003	34,7	18,8	13,9	10,6	8,6	6,7	5,2	4,5	3,2	2,3	9,7
2006	26,6	14,7	10,1	7,3	6,6	4,8	4,4	3,6	3,2	2,4	7,3

Fuente: Informe de Empleo. Casen 2006

Contrariamente a lo señalado en el punto anterior, la tasa de desocupación resulta mucho más elevada en los deciles inferiores de la distribución de ingresos.

Tabla 34
Población desocupada que no estudia e inactiva que no estudia por rango de edad y decil de ingreso autónomo nacional (%)

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	% col.
15 - 19	22,67	17,78	16,10	13,44	15,15	12,58	10,73	8,59	10,81	5,87	14,41
20 - 24	59,53	45,18	36,79	26,67	20,31	17,34	14,84	11,36	10,47	7,80	24,37
25 -34	57,80	44,22	37,79	30,24	23,60	18,47	16,76	14,47	10,46	7,45	25,50
35-44	52,73	40,06	35,75	26,62	24,13	21,56	19,14	17,38	13,90	10,77	27,29
45-54	59,74	43,84	37,87	34,46	31,99	26,89	22,60	20,78	18,43	13,75	30,03
55-64	73,39	61,45	57,06	54,82	51,51	51,41	41,25	37,39	33,13	24,64	47,34
65y más	94,09	92,46	89,34	86,36	87,86	83,91	80,43	76,97	73,54	61,54	83,98
Total	57,76	45,66	41,46	36,21	35,06	31,31	27,20	24,32	21,81	16,10	33,99

Fuente: Elaboración propia a partir Encuesta Casen 2006.

Esta situación es más aguda entre los jóvenes pertenecientes a los dos deciles más pobres. Estos jóvenes no estudian ni trabajan, poniendo en evidencia prácticas de exclusión y segregación que limitan el desarrollo de su capital humano y social.

Tabla 35

TASA DE DESOCUPACIÓN				
		1996	2001	2006
Pobres en las tres olas (1996-2001 y 2006)	P P P	17,5	21,4	15,6
Pobres en 1996 y no pobres en el 2001 y 2006	P NP NP	13,5	10,4	8,3
No pobres en 1996 y 2001 y pobres en el 2006.	NP NP P	5,0	12,2	20,4
No pobres en 1996 y pobres en el 2001 y 2006.	NP P P	6,2	25,9	27,9
NO han estado nunca bajo la línea de la pobreza	NP NP NP	4,3	6,7	6,8
	Otras trayectorias	5,6	24,8	9,9
	Total	5,6	10,2	8,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos panel 1996-2001-2006, usando población medida en los tres años y proyección longitudinal

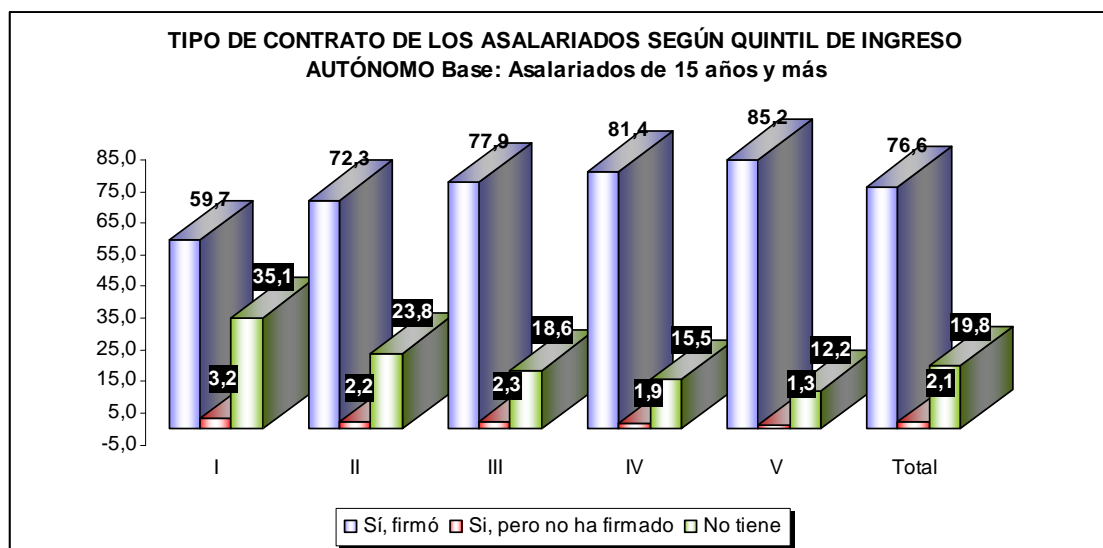
En la tabla 35 se presentan las tasas de desocupación en las tres olas que tiene la encuesta panel según el tipo de trayectoria en pobreza, así aquellas personas que se han mantenido bajo la línea de la pobreza son aquellos que presentan las más altas tasas de desocupación sobre los dos dígitos. En cambio, aquellos que en el 1996 fueron pobres y luego salieron de la pobreza han ido bajando la tasa de desocupación de 13.5% a 8.3%. Así de manera inversa, aquellos que no eran pobres en 1996 y en 2001, pasaron en el 2006 a ser pobres, incrementando de forma importante la tasa de desocupación de un 5.0% a un 20.4%. A diferencia de la población que en estos 10 años no han caído en la pobreza y cuyas tasas de desocupación son bajas de un 4.3% en 1996, 6.7% en el 2001 y un 6.8 en el 2006. Estos datos entregan señas de la importancia de la situación ocupacional en las entradas y salidas de la pobreza.

Calidad del trabajo:

Además del acceso al trabajo, otro tópico importante en el ámbito trabajo lo constituye la calidad del mismo. Un empleo o trabajo de calidad representa un mecanismo clave en los procesos de superación de la pobreza. Para examinar la evolución de este factor, se analizaron las variables: nivel de ingreso, formalización (contrato de trabajo), previsión, entre otras.

SI BIEN SE APRECIAN BRECHAS MUY IMPORTANTES ENTRE LOS QUINTILES DE INGRESO, TAMBIÉN SE PUEDE APRECIAR UNA MEJORÍA EN CIERTAS DIMENSIONES, PARTICULARMENTE, EN EL PRIMER QUINTIL. POR EJEMPLO, LA FIRMA DE CONTRATOS DE TRABAJO SE INCREMENTÓ DE 53.3% EN EL 2003 A 59.7% EN 2006. UN DATO CURIOSO ES QUE EN EL QUINTO QUINTIL (EL MÁS RICO) ESTE PORCENTAJE DISMINUYÓ DE 89.3% EN 2003 A 85.2% EN 2006.

Gráfico 11



Fuente: casen 2006.

El **Índice Global de Calidad de Empleo (IGCE)**¹⁹ que aquí se presenta, analiza a los asalariados, es decir, aquellos ocupados que están bajo una relación de subordinación y dependencia con un empleador. Para este ejercicio, se incluyeron empleados y obreros del sector público y del sector privado, servicio doméstico puertas afuera y FFAA y orden. Las variables que componen el índice con distintas ponderaciones corresponden a los niveles de ingreso del trabajo, formalidad, previsión social, previsión en salud, capacitación, máximo de horas trabajadas y estabilidad laboral.

¹⁹ La Fundación para la Superación de la Pobreza a partir de los datos de la encuesta Casen 2006, elaboró un **Índice Global de Calidad de Empleo (IGCE)**, considerando la metodología propuesta por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y que ha sido aplicado por el Ministerio del Trabajo, utilizando la Encuesta Casen 2000. Para este caso hemos tomado la Encuesta Casen 2006, modificando el índice aprovechando la nueva información sobre empleo que contiene la base de datos, las variables que considera son: ingreso, formalidad, previsión social, previsión en salud, capacitación, máximo de horas trabajadas y estabilidad laboral.

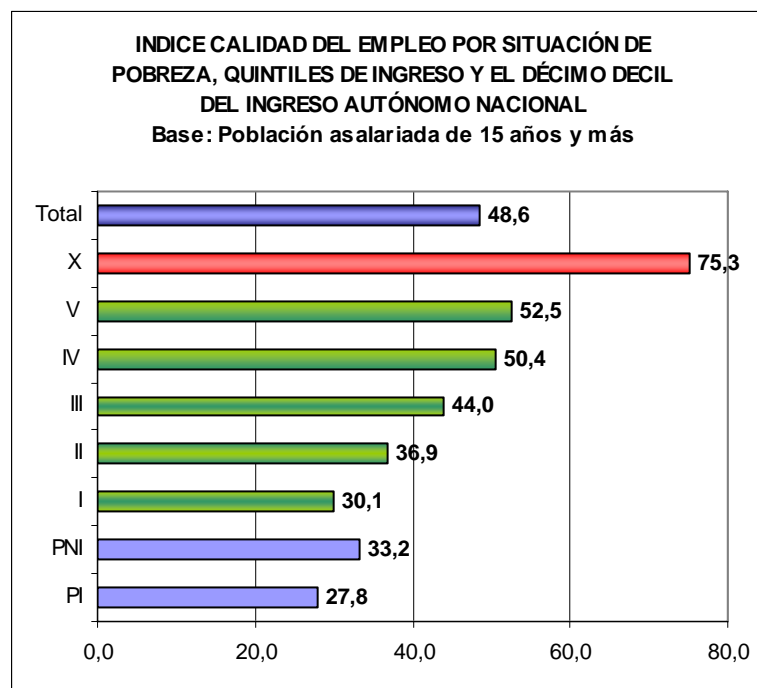
La noción de calidad del empleo que está detrás del índice se refiere a la estabilidad laboral de los trabajadores asalariados, al acceso a la protección social en salud e ingresos para la vejez, duración de las jornadas de trabajo, oportunidad de actualización, etc.

El índice resultante arroja como resultado un valor promedio de 48.6 (dentro de rango de un máximo de 100 que refleja máxima calidad del empleo y cero que refleja mínimo de calidad de empleo), el que al ser desagregado por situación de pobreza, se presenta una brecha de 45.2 puntos porcentuales entre el primer quintil de ingreso y el décimo decil de ingreso.

Así en los asalariados del décimo decil, sus ingresos son mejores (el 57% de los asalariados recibe más de 3 salarios mínimos líquidos, una importante proporción cuenta con contrato de trabajo (80.4%), tiene previsión social (87.5%); tiene seguro de salud (86.1%); sólo un 5.1% trabaja más de 240 horas al mes y cuenta con mayor proporción de trabajadores capacitados (36.1%).

En cambio en los trabajadores asalariados del primer quintil de ingreso autónomo, la gran mayoría recibe 1,5 salario mínimo líquido o menos (97.2%), más de la mitad tiene contrato de trabajo (60.1%), sin embargo, es 20.1 puntos porcentuales menos que el décimo decil. El 64.8% posee previsión social, sólo el 20.4% posee seguro de salud (Fonasa o ISAPRE) por cotización de su sueldo²⁰. El 10.3% trabaja más de 240 hrs. Al mes. Y sólo el 9.5% ha recibido alguna capacitación.

Gráfico 12



Fuente: Elaboración propia FSP, Casen 2006.

²⁰ Gran parte de este grupo de asalariados tiene seguro de salud FONASA tipo A.

Tabla 36

ESTABILIDAD LABORAL		
	Menos de un año	Más de cinco años
PI	65,6	18,2
PNI	56,8	23,5
I	55,3	24,1
II	46,8	29,7
III	43,6	31,5
IV	36,6	37,4
V	30,3	43,2
X	29,0	43,4
Total	41,5	33,9

Fuente: Elaboración propia FSP, Casen 2006.

COMPLEMENTARIAMENTE, SE ANALIZÓ LA ESTABILIDAD LABORAL DE DOS GRUPOS EXTREMOS: AQUELLOS QUE LLEVAN MENOS DE UN AÑO EN EL PUESTO DE TRABAJO Y EL OTRO GRUPO QUE HA PERMANECIDO POR MÁS DE CINCO AÑOS EN EL MISMO TRABAJO, TODO ESTO A PARTIR DE LA INFORMACIÓN SUMINISTRADA POR LA ENCUESTA CASEN 2006. LOS RESULTADOS EVIDENCIARON QUE UN 41% DE LAS PERSONAS OCUPADAS FORMABA PARTE DEL PRIMER GRUPO (TRABAJANDO HACE MENOS DE UN AÑO EN SU PUESTO), DE ÉSTE UN 50% CORRESPONDÍA A PERSONAS EN SITUACIÓN DE POBREZA. UNA SITUACIÓN OPUESTA REGISTRARON LAS PERSONAS QUE ESTABAN HACE MÁS DE 5 AÑOS EN EL MISMO LUGAR DE TRABAJO, DEL TOTAL DE PERSONAS EN TAL SITUACIÓN (33,9%) MÁS DEL 50% ERAN TRABAJADORES PROVENIENTES DEL DÉCIMO DECIL DE INGRESOS.

CONCLUSIONES GENERALES

A partir de los datos presentados, es posible afirmar que desde 1990 a la fecha, tanto la pobreza como la indigencia han disminuido su incidencia en la población. También cabe destacar que, por primera vez en 16 años se registró un aparente cambio (favorable) en los índices de desigualdad.

Sin embargo, los datos indican también que existe una importante proporción de población que durante estos 10 años, ha transitado entre la pobreza y no pobreza y viceversa, situación que manifiesta una alta vulnerabilidad y la falta de estrategias y medidas que permita enfrentar de mejor manera los eventos de crisis, tales como el desempleo, las alzas de los precios, eventos de salud traumáticos o crónicos.

Por otro lado, al caracterizar los hogares y las personas que se encuentra en situación de pobreza, se aprecia que tanto los tamaños de los hogares como sus niveles de dependencia (relación número de miembros por ocupado del hogar) son más altos que en el resto de la población, esto influye en las entradas y salidas de la pobreza. Asimismo, exhiben un menor número de personas ocupadas.

También se observa una importante presencia de jefatura femenina en los sectores indigentes y niveles de escolaridad más bajos.

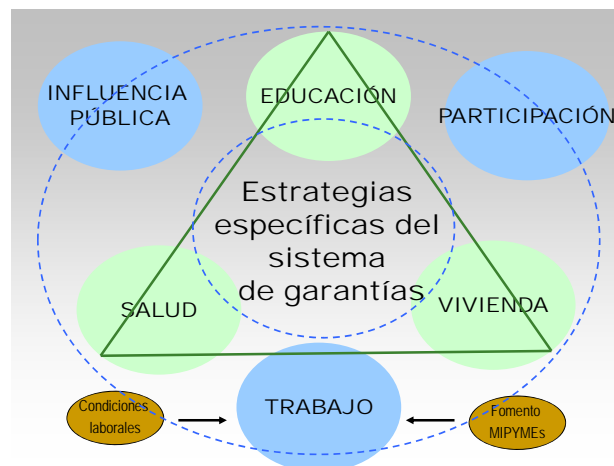
En cuanto a las brechas a nivel territorial, en la nueva división política administrativa, se visibilizan problemáticas sociales en las nuevas regiones que estaban solapadas al pertenecer a las regiones de donde fueron separadas.

En cuanto a las brechas y desigualdades de ingreso, se puede apreciar que ha ido discretamente disminuyendo, pero aún deberemos aguardar nuevas mediciones para determinar cuán concluyente resulta esta tendencia.

Junto a lo anterior, desde el marco interpretativo de la Fundación respecto a la dinámica de la pobreza y el reconocimiento de las brechas existentes, su superación se debe abordar mediante una estrategia que apunta a la instauración de un Sistema de Protección Social articulado en torno a **Garantías Sociales**, que adquieren tal condición cuando garantizan el ACCESO, la CALIDAD, la OPORTUNIDAD y los MECANISMOS DE EXIGIBILIDAD Y CONTROL SOCIAL.

Este sistema se puede articular en torno a dos anillos:

- ✓ El primero que refiere a los factores de base que explican al largo plazo la conformación de los activos humano, social y patrimonial de los hogares en pobreza (Educación, Salud, Vivienda - Hábitat) y
- ✓ Un segundo que permite la movilización de los activos acumulados por las personas y hogares: el Trabajo, la Participación y la Influencia Pública.



Ello implica la necesidad de articular garantías en los distintos ámbitos que conforman los anillos priorizando en un primer momento estrategias en educación, salud y vivienda-hábitat, que permitan el desarrollo integral de las personas, las familias y las comunidades. Por tanto, resulta fundamental la revisión de los avances y retrocesos en cada uno de estos ámbitos, y con ello, el monitoreo de sus efectos en el ACCESO, CALIDAD y OPORTUNIDAD de las Políticas Sociales para la Superación de la Pobreza. Los resultados de Encuesta CASEN 2006 y la Encuesta Longitudinal 1996-2001-2006, nos ofrecen algunas situaciones y tendencias relevantes a la hora de interpretar la dinámica de la pobreza y discutir las estrategias más adecuadas para incidir en ella, a saber:

- ◆ En la **Educación Preescolar** el desafío pendiente a nivel nacional es incrementar la cobertura (ACCESO) y disminuir la brecha entre los quintiles más pobres con respecto a los más ricos.
- ◆ En la **Educación Básica y Media** el reto está en la CALIDAD. Existe una significativa brecha en la calidad de la educación básica y media que están recibiendo los distintos sectores socioeconómicos, lo que genera una desigualdad en la adquisición de capital humano adecuado para la integración social y laboral.
- ◆ En la **Educación Media** un tema pendiente es la PERMANENCIA de los jóvenes en el sistema educativo donde en el quintil más pobre se presenta una proporción importante de no asistencia a un establecimiento educacional en edad de hacerlo.
- ◆ En **Salud**, gran parte de la población está cubierta por algún sistema de salud, en cuanto a la principal causa de no atención médica en los primeros quintiles, continúa siendo la falta de dinero. Respecto al plan Auge, del grupo de personas que no se atendió teniendo derecho de hacerlo, un importante porcentaje del sector público no lo hizo porque no fue informado o no sabía.
- ◆ En **Vivienda**, si bien han disminuido las necesidades de vivienda, los hogares en situación de pobreza son los que concentran los mayores requerimientos junto a vivir en viviendas de menor CALIDAD.
- ◆ En cuanto al **Patrimonio de los hogares**, en general han aumentado, especialmente en la población en situación de pobreza: las lavadoras automáticas y conexión a Internet. Sin embargo, se está generando una brecha importante en el ACCESO al computador. Esto produce brechas importantes en lo simbólico, en el entendido que el acceso a computadores e Internet permite acceder a información y el desarrollo de habilidades de alfabetización digital.
- ◆ En el ámbito del **Trabajo**, se reflejan importantes diferencias de participación en el mercado laboral y el ACCESO a empleos bien remunerados y condiciones laborales adecuados. Estas brechas, están manifestando otro fenómeno de exclusión social como por ejemplo, que un segmento de los jóvenes de menores recursos no participa en el sistema escolar y no tiene acceso al mercado laboral, lo que los aleja de la estructura de oportunidades. En resumen, la población en situación de pobreza ha mantenido tasas altas de desocupación, sumado a una baja calidad del empleo y una baja estabilidad en él.

Por lo tanto, todavía existen un conjunto de brechas que deben ser acortadas para mejorar el bienestar de las personas, tanto de acceso como de calidad. En este documento se ha analizado cada ámbito de forma sectorial, pero es preciso señalar que están vinculadas, por ejemplo, una familia requiere tener una vivienda que permita un espacio para que los niños puedan estudiar. Por otro lado, el no acceso a una educación de calidad limita la inserción al mercado laboral.

Sin duda, para profundizar el fenómeno de la pobreza se requiere profundizar en metodologías de investigación que nos iluminen respecto a aquellos aspectos más cualitativos que nos permitan dar mayor pertinencia social, cultural, territorial, etc, a las propuestas en materia social.